

## PIETRO FILIPPO BERNINI, HIJO DE GIANLORENZO, Y LA MEDIACIÓN DE LAS CORTES DE MADRID Y PARÍS EN LA CONCESIÓN DE SU PREBENDA EN SANTA MARÍA LA MAYOR DE ROMA

MARGARITA DE ALFONSO CAFFARENA<sup>1</sup>  
Universidad de Granada

Gracias a la intervención de la reina María Teresa de Austria en la corte madrileña se promovió la entrega de una prebenda a Pietro Filippo Bernini, hijo primogénito de Gianlorenzo y canónigo de Santa María la Mayor de Roma.

**Palabras clave:** siglo XVII; Pietro Filippo Bernini; Gianlorenzo Bernini; María Teresa de Austria; Sta María la Mayor; Madrid; París; Roma.

## PIETRO FILIPPO BERNINI, SON OF GIANLORENZO, AND THE MEDIATION OF THE COURTS OF MADRID AND PARIS FOR THE CONCESSION OF HIS PREBEND IN SANTA MARIA MAGGIORE OF ROME

The intervention of queen Maria Teresa of Austria at the court of Madrid resulted in the concession of a prebend to Pietro Filippo Bernini, the eldest son of Gianlorenzo and canon of Santa Maria Maggiore in Rome.

**Key words:** 17<sup>th</sup> century; Pietro Filippo Bernini; Gianlorenzo Bernini; Maria Teresa of Austria; Santa Maria Maggiore; Madrid; Paris; Rome.

**Cómo citar este artículo / Citation:** de Alfonso Caffarena, Margarita (2017): "Pietro Filippo Bernini, hijo de Gianlorenzo, y la mediación de las cortes de Madrid y París en la concesión de su prebenda en Santa María la Mayor de Roma". En: *Archivo Español de Arte*, vol. 90, núm. 358, Madrid, pp. 191-197. doi: 10.3989/aearte.2017.13

Entre los descendientes directos de Gian Lorenzo Bernini ocupa un lugar de especial significación su hijo Pier Filippo (1640-1698), clérigo y canónigo de Santa María la Mayor, al tiempo que promotor de la publicación de la biografía del genial artista<sup>2</sup>.

Pietro Filippo Bernini, nacido el 23 de enero de 1640, era hijo mayor de Gian Lorenzo Bernini y de Caterina Tezio. El convertirse su padre en un artista de reconocido prestigio internacional le ayudó a labrarse una brillante carrera eclesiástica. Igualmente desempeñó otros cargos como *Referendario della Segnatura* a partir de 1665. En 1674 fue reconocido como secretario de la *Congregazione dell'Acque* y también portó el título de *Assessore del Sant'Uffizio*. Recibió el apoyo de cardenales como Antonio Barberini y Sforza Pallavicino durante sus años de formación. A lo largo de su juventud, cultivó el amor por las letras y mostró tener un gran talento para la poesía, llegando así a frecuentar la academia literaria de *degli Intrecciati*<sup>3</sup>. En el último cuarto del siglo XVII actuó como promotor y compositor de algunos libretos operísticos para

<sup>1</sup> marga.ac@gmail.com / ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0002-4910-9643>.

<sup>2</sup> Delbeke/Levy/Ostrow, 2006.

<sup>3</sup> Delbeke/Levy/Ostrow, 2006: 24.

los proyectos musicales de Alessandro Scarlatti, con cuya familia compartía unos estrechos lazos de amistad que se fortalecieron cuando Pier Filippo se convirtió en padrino de su primer hijo<sup>4</sup>.

Un documento conservado en los Archives du Ministère des Affaires Étrangères<sup>5</sup> fechado el 13 de diciembre del año 1665 hace referencia a las vías diplomáticas de comunicación establecidas en el triángulo conformado por las cortes de Francia, España y Roma<sup>6</sup>. En la carta escrita a los pocos meses de la muerte de Felipe IV, se incluye una copia de la memoria que se le entregó a la soberana francesa, María Teresa de Austria, para ser enviada a su madrastra, la reina de España Mariana de Austria, con el fin de que interviniese a favor del hijo del Caballero Bernini para que pudiera obtener una prebenda como prelado de la basílica de Sta. María la Mayor de Roma.

Durante los primeros años del reinado de Luis XIV, las relaciones entre Francia y la Ciudad Eterna estuvieron marcadas por una etapa muy convulsa. La alianza de Mazarino con Inglaterra y la forma de abordar el problema jansenista, junto con otras cuestiones de su política exterior generaron un enfriamiento entre la corte de París y la corte vaticana, que no ayudaría a Luis el Grande a estrechar los lazos con el papado durante los primeros años de su gobierno. Ya en la década de los sesenta, incidentes como el vivido por el embajador de Francia en Roma, Charles III de Blanchefort-Créqui<sup>7</sup>, solo sirvieron para agravar la compleja situación existente entre ambas cortes. En el año 1662 un altercado sufrido por el séquito del embajador galo en Roma por el ataque de la guardia papal tensó considerablemente las relaciones entre el papa y Luis XIV. España se ofreció como mediadora entre ambas cortes en esta ocasión. No fue hasta la firma de la paz de Pisa, el 12 de febrero de 1664, cuando el santo padre cedió ante el Rey Sol para concluir con este período que, desde hacía diez años, conocía la política exterior francesa. El viaje del caballero Bernini fue considerado como una de las concesiones que le otorgó el papa a Luis XIV, por verse obligado a mejorar sus relaciones con el país galo. Siguió la legación a París de Flavio Chigi<sup>8</sup>.

El artista realizó, no sin dilaciones, su viaje a Francia llegando allí el 2 de junio de 1665 y permaneciendo en aquel país hasta el 20 de octubre del mismo año. La presencia del genio italiano fue reclamada previamente en varias ocasiones en la corte francesa, pero no fue hasta mediados de la década de los sesenta, cuando finalmente aceptó la invitación para visitar la corte parisina. Además de los motivos políticos, otras de las razones que pudo influir en la demora que tuvo este en llegar a la corte gala fueron los constantes trabajos que estaba realizando por aquella época para el papa Alejandro VII. Tal y como era frecuente en el siglo XVII, algunos artistas como Borromino, Velázquez o Mattia Pretti recibieron pensiones, cargos honoríficos y títulos de caballería como signo de distinción. Este fue igualmente el caso del caballero Bernini,

<sup>4</sup> Delbeke/Levy/Ostrow, 2006: 25: "... Scarlatti composed the music to accompany one of Pier Filippo's pastoral comedies... in 1679 Pier Filippo supported the staging of Scarlatti's first public opera in Rome, *Gli equivoci nel sembiante*... In 1680 Pier Filippo appears to have written the libretto for Scarlatti's second opera, *L'onestà negli amori*...".

<sup>5</sup> *Mémoire donné a la Reyne pour écrire a la Reyne d'Espagne en faveur du fils du Cavalier Bernin*. 13 diciembre de 1665, Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, París (AAE), Correspondances politiques, Espagne, 51, n.º 145, f. 437r.

<sup>6</sup> *Mémoire donné a la Reyne pour écrire a la Reyne d'Espagne en faveur du fils du Cavalier Bernin*. 13 diciembre de 1665, Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, París (AAE), Correspondances politiques, Espagne, 51, n.º 145, f. 437r: "La magestad del Ré Philippo 4.º que aya gloria, imbio orden al Señor Card.º d'Aragon y a su antecessor en la embaxada de Roma, que huviosse de dar y conferir la primera prebenda vacante en la yglesia de s.ª maria maior y de dicha ciudad al señor prelado Bernino hijo del Cavallero Bernino, siendo dichas prebendas a disposicion de su Magestad Católica. Suplicase la magestad de la Reyna Christianissima q sea serbida de escribir (ilegible) a la S.ª Reyna Reyna Regente d'España para que dio la misma orden al nuevo embaxador que partira quanto entró de Madrid para Roma y consintiendo S. Mag.º Cat.ª la gracia seria necessario q fuesse serbida imbiar ara carta suya dirigida a dicho emb.º a este efecto para que poniendola en manos del dicho Bernino, pudiesse presentarla nel tiempo dicho llegara la vacantia".

<sup>7</sup> Ochoa-Brun, 2004: 97-159.

<sup>8</sup> Del Pesco, 2002: 31.

cuya fama lo llevó a convertirse en uno de los artistas más solicitados por los mecenas del Barroco.

No obstante, si bien todos los proyectos que emprendió a cargo del Rey Cristianísimo no lograron el reconocimiento que este esperaba, como el diseño que Luis XIV no aprobó para la reforma del palacio del Louvre, Bernini tuvo la posibilidad de mejorar su relaciones con otras cortes europeas a través de los contactos que estableció y fortaleció durante su estancia en el reino francés. Estos no sólo le sirvieron para que su carrera artística prosperase, sino también para labrar el éxito de uno de los miembros de su familia.

Su estancia parisina quedó relatada por Paul Fréart de Chantelou (1609-1694), en cuyo diario<sup>9</sup> hace referencia a las vivencias del genio en la corte del rey galo. Gracias a su narración, sabemos que el artista se encontró en diversas ocasiones con los miembros más destacados de la monarquía francesa. La reina María Teresa de Austria siempre trató con muestras de amistad al italiano<sup>10</sup>. Incluso tuvo la oportunidad de ver al artista durante su jornada de trabajo y de admirar el busto que esculpió de su marido<sup>11</sup>. Al igual que años antes Bernini pidió el favor de Urbano VIII para que su hijo prosperase en la carrera eclesiástica, en su viaje parisino no dudo en intentar nuevamente ayudar a su primogénito, esta vez, a través de la monarquía. Los meses durante los cuales el artista permaneció al amparo de la corte parisina fueron cruciales para ganarse el apoyo de la familia real francesa y permitirle obtener de ella distintos beneficios.

Luis XIV quiso favorecer al escultor italiano del mismo modo que solía agasajar a los diplomáticos de todas las partes del mundo, a los artistas foráneos de renombre que visitaban la corte y a aquellos que habían estado al servicio del rey en el extranjero. De hecho, en los *États de la dépense et recette du trésor royal* (1662-1681), se señala que entre los meses de enero y de junio de 1664 se pagaron dos cajas retrato<sup>12</sup> por 6.145 libras, que estaban enriquecidas con diamantes y habían sido diseñadas por el orfebre Pitán, para ser entregadas a dos artistas del ámbito romano. La que se valoró en 2.225 libras fue destinada a Pietro da Cortona y la más cara, costada en 3.920 libras, a Bernini<sup>13</sup>. Este no fue el único presente de gran valor que recibió de parte del monarca galo, puesto que en el inventario de bienes del artista aparece citada una cruz de diamantes que el rey de Francia le donó. Esta ostentosa joya con la que el soberano francés le obsequió tras aceptar su invitación a París fue convertida por sus herederos en un broche de señora por la nuera de Bernini<sup>14</sup>. Pero además de ofrecerle al escultor este exquisito presente, quiso apoyar a su familia permitiendo que uno de sus hijos mejorara su posición dentro de la Santa Sede.

Las relaciones políticas franco-españolas se fortalecieron en los primeros años del reinado de la infanta María Teresa en Francia, después de haberse sellado la paz entre los dos países, a través de su matrimonio y de la firma del tratado de los Pirineos en 1659<sup>15</sup>. No obstante, pocos años después, tras la muerte de Felipe IV, el contexto político de estas relaciones fue muy delicado y ambos países vivieron momentos de gran tensión, previos al inicio de la Guerra de Devolución en 1667. Sin embargo, según la memoria, fue en los años previos al conflicto bélico en los que la monarquía gala intentó volver a favorecer al artista italiano. Quizás por este motivo se le habría pedido a la Reina Cristianísima que contactara con la reina madre, Mariana de Austria, con la que había mantenido buena relación desde el comienzo de su estancia en el extranjero, con el fin de acelerar el proceso para beneficiar al hijo de Bernini.

<sup>9</sup> De Chantelou, 1885.

<sup>10</sup> Del Pesco, 2007, 456: "... attraverso il salone di parata ha fatto passare il Cavaliere nel salottino dove ha preso congedo alla Regina che era ancora in vestaglia e che l'ha ricevuto con gentilezza ed affetto".

<sup>11</sup> De Chantelou, 1885: 168.

<sup>12</sup> La caja retrato era un tipo de retrato-joya usado como regalo diplomático en el Barroco. Solía estar enriquecida con filigrana, diamantes y otras piedras preciosas. Las representaciones de los personajes retratados estaban ornamentadas con distintos materiales de un elevado coste.

<sup>13</sup> *Mélanges de Colbert*, enero-junio de 1664, Biblioteca Nacional de Francia, París (BNF), 268, f.29r.

<sup>14</sup> Acidini/Borsi/Quintero, 1981: 6.

<sup>15</sup> Colomer, 2003.

De este modo, la soberana francesa, por orden de su marido, se puso en contacto con la reina regente de España en diciembre del año 1665. En la memoria entregada a María Teresa de Austria para ser enviada a la corte madrileña, se requería la intervención de Mariana para que favoreciera a uno de los hijos del artista. Las dos reinas tenían una correspondencia bastante fluida y fueron diversos los presentes que se entregaron a través de la frontera pirenaica, prueba del cariño y del aprecio que mantenían tras la partida de la infanta de la corte española para convertirse en reina de Francia.

El momento en el que se estaba preparando la intermediación de la Reina Cristianísima coincide con un período un tanto complejo para la historia del reino español. En septiembre de 1665, Felipe IV dejaba vacante su trono para que, años más tarde, tomara posesión de este su hijo Carlos y mientras tanto, su segunda esposa debería actuar como reina regente. Los años intermedios entre la muerte del Rey Planeta hasta el día que tomó el poder su progenitor fueron una etapa convulsa, en la que la reina Mariana tuvo constantemente que luchar por reafirmar su posición como regente en el territorio español, ante los constantes intentos de Juan José de Austria por limitar su autoridad.

Según la memoria, a mediados de la centuria, en tiempos del reinado de Felipe IV, durante la embajada del cardenal Pascual de Aragón (1626-1677)<sup>16</sup> y de su antecesor en Roma, el monarca español había ordenado que se le entregara la primera prebenda vacante en la basílica italiana al hijo de Bernini. La relación de Bernini con la Monarquía Hispánica fue más sólida de lo que la historiografía ha demostrado durante mucho tiempo<sup>17</sup>. Quizás por ello se le encomendó previamente a estos enviados españoles que confiriesen la vacante a uno de los hijos del caballero para la basílica de Santa María la Mayor<sup>18</sup>, puesto que en 1652 el rey español se convirtió en benefactor de esta basílica, al igual que también lo fue de la Fábrica de San Pedro y San Juan de Letrán<sup>19</sup>. Por lo que no es de extrañar que se recurriera a la corona española para facilitar la prebenda deseada. El embajador del rey español en la Ciudad Eterna, Luis Ponce de León, obtuvo el cargo de gobernador de Milán en octubre de 1661 y abandonó Roma en mayo de 1662. A éste lo relevó en su cargo el cardenal Pascual de Aragón que fue nombrado embajador interino de Felipe IV y en 1664 se convirtió en virrey de Nápoles. En diciembre del año siguiente se planeó el regreso del cardenal a la península ibérica mientras que Pedro Antonio de Aragón lo remplazaría en su cargo en el virreinato napolitano<sup>20</sup>.

Las relaciones que cultivó Bernini con la corona española se iniciaron mucho antes de llevarse a cabo la petición desde Francia. El artista ya había estado en contacto con los embajadores y enviados de la corte de España en Roma desde el primer tercio de la centuria<sup>21</sup>. Sin embargo, estas relaciones con la Monarquía Hispánica fueron muy cambiantes<sup>22</sup>. Bernini no siempre mantuvo un trato favorable con los enviados españoles que llegaron a tierras italianas, como fue el caso del Cardenal Aragón a inicios de la sexta década de la centuria<sup>23</sup>.

El documento galo no permite esclarecer en qué año fue la primera vez que se intentó buscar un apoyo en la corte española para entregarle una prebenda a uno de los hijos de Bernini que era canónigo de aquella basílica. A pesar de ello, según sus afirmaciones, podría parecer que esta se habría llevado a cabo hacia 1661. El viaje a París del artista coincidió con un momento muy delicado de la política española y por este motivo el italiano podría aprovechar la ocasión para

<sup>16</sup> Carrió-Invernizzi, 2008c.

<sup>17</sup> Rodríguez Ruiz, 2014: 22.

<sup>18</sup> Cinti, 1882.

<sup>19</sup> De Estenaga y Echevarría, 1929-1930. Carrió-Invernizzi, 2008a.

<sup>20</sup> Carrió-Invernizzi, 2008a: 109-211.

<sup>21</sup> Rodríguez Ruiz, 2014:16-23.

<sup>22</sup> Rodríguez Ruiz, 2014: 22: “su relación con España estuvo sometida a vaines contingentes, unas veces en función de sus relaciones personales, otras, obligado por su condición de *regista* de la Roma de los pontífices y sus intereses más inmediatos”.

<sup>23</sup> Carrió-Invernizzi, 2008b: 291: “El Cavalier era, a los ojos del Cardenal Aragón, sospechoso de querer enturbiar aún más el conflicto diplomático. Durante la embajada del Cardenal Aragón, las relaciones de Bernini con España no se limitaron a este incidente diplomático entorno a la Scala Regia y la fiesta de China de 1663”.

solicitar el apoyo del rey francés para ayudar a su hijo. Quizás por ello Luis XIV, a través de su esposa de origen español, pudo querer acelerar los trámites para que, a través de la monarquía española, se intentase favorecer a la familia de Bernini y se solicitase al nuevo embajador español en Roma, Pedro Antonio de Aragón, que mediara a favor del hijo del artista y entregase al acudir a la Ciudad Eterna la carta a tiempo para este cometido. El soberano francés pudo pensar que resultaría más fácil renovar la solicitud para obtener con éxito los frutos esperados, apelando a los lazos afectivos que existían entre la nueva regente española y la reina francesa.

Según las memorias de Domenico Bernini<sup>24</sup> y Borsi<sup>25</sup>, Pietro Filippo llegó a ser canónigo de la basílica de Santa María la Mayor de Roma en enero de 1663. También en el testamento de Bernini se expone entre sus últimos deseos el querer ser sepultado en dicha basílica, donde Pietro Filippo ya era por entonces canónigo<sup>26</sup>. Baldinucci igualmente afirma que éste llegó a convertirse en prelado de la corte romana y canónigo, por lo que se corrobora que este hijo de Bernini consiguió obtener ese título en aquella basílica<sup>27</sup>.

La figura de Pietro Filippo desempeña un papel crucial dentro del testamento del escultor, pues a él se refiere con gran ternura<sup>28</sup> y en él depositó su padre su confianza. El ser el mayor de los hijos del artista le llevó a convertirse en uno de sus principales herederos. Así heredó entre otros bienes una pintura de la fuente Barberini atribuida a Jan Miel<sup>29</sup>.

El documento francés nos demuestra que es este hijo, aquél al que se hace referencia en la correspondencia diplomática francesa. Parece ser que fue gracias a la corona española y a la intervención de los Reyes Cristianísimos que el hijo del caballero llegó a obtener el apoyo necesario para obtener la prebenda señalada. Pietro Filippo Bernini no tuvo una vida tan longeva como su padre, puesto que falleció en mayo de 1698. Pero durante los años en los que ambos vivían se forjó una estrecha relación entre el padre y su primogénito, que llevaron al artista a obtener el favor de sus contactos para darle a su hijo una mejor posición dentro de la élite eclesiástica de la Ciudad Eterna. En el viaje del artista a París, su hijo mayor llegó a convertirse en el mensajero que actuó como mediador entre el genio y los altos cargos de la Iglesia romana como el cardenal Pallavicino<sup>30</sup>. Gracias a la protección de la corona francesa, su primogénito pudo avanzar considerablemente en su carrera eclesiástica<sup>31</sup>. Por lo tanto, la estancia de Bernini en París hizo prosperar el destino profesional de sus hijos y les ayudó a mantener el contacto con la corona gala tras la muerte de su padre. Incluso llegaron a enviar a aquella corte en 1681 una carta en la que hacían alusión a la estatua ecuestre de Luis XIV que su padre esculpió<sup>32</sup>.

---

<sup>24</sup> Bernini, 1713: 111: "... e siccome Urbano per l'Opéra di bronzo detta la Cofessione, confferì il Canonicato di S. Giovanni a Vincenzo Bernino Fratello del Cavaliere, così Alessandro diede quello di S. Maria Maggiore a Monsignor Pietro Filippo suo Figliuolo, che già promosso nella Prelatura di Roma sosteneva quel posto con candidezza di costumi, e merito di dottrina".

<sup>25</sup> Acidini/Borsi/Quintero, 1981: 31.

<sup>26</sup> Acidini/Borsi/Quintero, 1981: 60.

<sup>27</sup> Baldinucci, 1682: 23: "Uguale alla confidenza, ed amore, che mostrò Urbano al nostro Artefice, su quello de i Cardinali Francesco, e Antonio di lui Nipoti, e di Antonio particolarmente, da cui, oltre ad altri nobilissimi onorati, ebbe una pensione di cinquecento scudi l'Anno per l'abate Pier Filippo suo figliuolo, oggi degno prelado della Corte di Roma..." y 53-54: "Colle Regie Magnifize di Luigi in Francia andarono di parile generose dimostrazioni d'Alessandro in Roma, il quale oltre alle ricompense date a lui, aveva onorato la Persona di Pier Filippo suo figliuolo primogenito della Prelatura, con impieghi onorevoli, e di un Canonicato di S. Maria Maggiore con varie Ecclesiastiche rendite".

<sup>28</sup> Acidini/Borsi/Quintero, 1981: 64: "...mio diletissimo et obedientissimo figlio...".

<sup>29</sup> Marder, 2000: 101: "Dans la succession d'un des fils de Bernin, Pier Filippo, se trouvait une peinture plaisante de fontaine Barberini, attribuée à Jan Miel, où figure une vierge qui siège sur une rocaille, dans une niche surmontée du blason Barberini".

<sup>30</sup> Bellini, 2006: 302-303: "During Bernini's stay in Paris, the artiste, through his son Pier Filippo, sent precious gifts to the cardinal, including a drawing of Alexander VII and a bronze crucifix, tangible signs of the friendship and gratitude that also appear to emanate from the cited passage of *Arte della perfezion cristiana*".

<sup>31</sup> Del Pesco, 2007: 339: "Inoltre aveva un figlio nel clero il quale, con la protezione della Francia, poteva andaré molto lontano. Ha lodato l'ingegno e il talento di questo suo figlio ed ha affermato che era uomo tale da poter diventare Papa".

<sup>32</sup> Delbeke/Levy/Ostrow, 2006: 30. Hoog, 1989.

El documento conservado entre la correspondencia diplomática nos permite dilucidar de qué manera la figura de una reina extranjera en el trono francés podía llegar a convertirse en una pieza clave de las relaciones políticas entre las casas reales extranjeras. Los estrechos lazos que la soberana francesa mantuvo con la Santa Sede y con sus familiares que habitaban en su tierra natal, la transformaron en un personaje estratégico fundamental dentro de las redes de comunicación a nivel continental, puesto que no sólo favoreció el intercambio cultural entre diferentes países, sino que del mismo modo actuó como una mediadora de la paz y de las relaciones amistosas entre los miembros de las cortes de Italia, Francia y España. De este modo, gracias a la intervención de esta reina francesa de origen español llegó uno de los hijos de Bernini a confirmar su preeminencia en la ciudad de Roma.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acidini, Luchinat/Borsi, Franco/Cristina, Quintero (eds.) (1981): *Gian Lorenzo Bernini: il testamento, la casa, la raccolta dei beni*. Florencia: Alinea.
- Baldinucci, Filippo (1682): *Vita del cavaliere Gio. Lorenzo Bernino scultore, architetto, e pittore*. Florencia: Stamperia di Vincenzo Vangelisti.
- Bellini, Eraldo (2006): "From Mascardi to Pallavicino: The Biographies of Bernini and Seventeenth-Century Roman Culture". En: Delbeke, Maarten/Levy Evonne/Ostrow, Steven F (eds.): *Bernini's biographies: critical essays*. Pennsylvania: State University Press, pp. 275-315.
- Bernini, Domenico (1713): *Vita del cavaliere Gio. Lorenzo Bernino*. Roma: A spese di Rocco Bernabò.
- Carrió-Invernizzi, Diana (2008a): *El gobierno de las imágenes: ceremonial y mecenazgo en la Italia española de la segunda mitad del siglo XVII*. Madrid: Iberoamericana.
- Carrió-Invernizzi, Diana (2008b): "Bernini en la imaginación de los españoles. La embajada del Cardenal Pascual de Aragón (1662-1664) y la fiesta de *China* de 1663". En: Universitat de les Illes Balears (ed.): *Modelos, intercambios y recepción artística: de las rutas marítimas a la navegación en red*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears, vol. 2, pp. 285-297.
- Carrió-Invernizzi, Diana (2008c): "El poder de un testimonio visual. El retrato de Felipe IV y Pascual de Aragón, de Pietro del Po". En: Villaverde, Fernando (ed.): *La historia imaginada: construcciones visuales del pasado en la Edad Moderna*. Madrid: Fernando Villaverde Ediciones, pp. 85-101.
- Cinti, Alessandro (1882): *L'opera pia di Filippo Quarto Re di Spagna nella patriarcale Basilica di Santa Maria Maggiore in Roma, Giudicata dalla bolla d'Innocenzo X del 7 Ottobre 1647*. Roma: Morini.
- Colomer, José Luis (2003): "Paz política, rivalidad suntuaria. Francia y España en la isla de los Faisanes". En: Villaverde, Fernando (ed.): *Arte y diplomacia de la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*. Madrid: Fernando Villaverde Ediciones, pp. 61-89.
- De Chantelou, Paul Fréart (1885): *Journal du voyage du cavalier Bernin en France*. París: Hachette Livre.
- De Estenaga y Echevarría, Narciso (1929-1930): *El cardenal Aragón (1626-1677): estudio histórico*. S.n.
- Del Pesco, Daniela (2002): "La genèse du Journal de voyage du Cavalier Bernin en France, écrit biographique et portrait critique de l'artiste". En: Grell, Chantal/Stanic, Milovan (eds.): *Le Bernin et l'Europe: du baroque triomphant à l'âge romantique*. París: Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, pp. 25-43.
- Del Pesco, Daniela (2007): *Bernini in Francia: Paul de Chantelou e il "Journal de voyage du cavalier Bernin en France"*. Nápoles: Electa Napoli.
- Delbeke, Maarten/Levy Evonne/Ostrow, Steven F (eds.) (2006): *Bernini's biographies: critical essays*. Pennsylvania: State University Press.
- Hoog, Simone (1989): *Le Bernin: Louis XIV, une statue "déplacée"*. París: A. Biro.
- Marder, Tod A (2000): *Bernin, sculpteur et architecte*. New York, París, Londres: Ed. Abbeville.
- Ochoa-Brun, Miguel Ángel (2004): "El incidente diplomático hispano-francés de 1661". En: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 201, I, Madrid, pp. 97-159.
- Rodríguez Ruiz, Delfín (2014). "Gian Lorenzo Bernini, Roma y la monarquía hispánica". En: *Bernini: Roma y la monarquía hispánica*. Rodríguez, Delfín (ed.). Madrid: Museo Nacional del Prado, 2014, pp. 13-43.

Fecha de recepción: 02-XII-2015

Fecha de aceptación: 19-V-2016

